

CIRUGÍA ESTÉTICA

Grasa para levantar el párpado caído, láser para combatir las ojeras.... Repasamos las técnicas no quirúrgicas para rejuvenecer los ojos y eliminar el cansancio del rostro



Cómo rejuvenecer la mirada sin bisturí

TERESA DE LA CIERVA

A partir de los 40 años, la mayor preocupación estética son los ojos. Nuestra órbita comienza a envejecer desde el momento en que empezamos a andar -los bebés la tienen inflada por la cantidad de horas que pasan tumbados-. La ley de la gravedad produce, con el paso del tiempo, un aumento de su tamaño, una especie de estiramiento de la misma. «La explicación es simple: la grasa tiende a desplazarse hacia abajo, como en otras zonas del cuerpo», afirma el cirujano plástico y estético Rubén García-Guilarte.

«A este fenómeno hay que sumarle la pérdida de turgencia y resistencia de los tejidos y los ligamentos, que comienzan a «aflojarse». Hasta hace poco, la única solución efectiva era la cirugía plástica. Hoy, los procedimientos no invasivos resultan menos agresivos, y en ocasiones, más adecuados, y eso ha llevado a que aumente el número de gente que se anime a hacerse los. «Los rellenos en las zonas hundidas pueden retrasar el quirófano», afirma el doctor José Vicente Lajo. «Estas técnicas no sustituyen nunca una blefaroplastia, pero bien hechas (y en más de una sesión) son, a cambio, una solución aceptable, ya que proporcionan volumen y una buena tensión a la piel», añade el médico estético Moisés Amselem. En la última reunión

Del Gedet (Grupo Español De Dermatología Estética y Terapéutica) de la AEDV, los ojos han sido uno de los temas más abordados, según indica el dermatólogo Manuel Ángel Rodríguez Prieto, de Hospital del Complejo Asistencial Universitario de León, y miembro de la AEDV. Con ayuda de estos cuatro especialistas hemos elaborado una guía de la mejor solución para cada caso.



NUESTRA ORBITA COMIENZA A ENVEJECER DESDE EL MOMENTO EN QUE EMPEZAMOS A CAMINAR

La «sombra de la lágrima

También llamada «el valle de la lágrima», es la depresión que hay bajo el lagrimal, y la primera zona que acusa el paso del tiempo. Es un área en la que no existe ni músculo orbicular, ni apenas grasa. Esto hace que cuando se empiezan a perder los volúmenes faciales y la piel comienza a perder densidad, las depresiones y surcos que hay en la zona se marcan cada vez más.

La técnica: Al doctor Lajo le gusta la combinación de carboxiterapia más ácido hialurónico reticulado. La función del este último es la de rellenar el surco de la ojera y así hacer que la transición entre ésta y el pómulo sea más natural. «Se puede moldear con facilidad, no se forman escalones, se masajea hacia dónde realmente se necesita y el resultado es muy natural», recalca. El CO₂ (dióxido de carbono) se introduce bajo la piel del párpado superior e inferior a través de microagujas, para estimular el fibroblasto y aumentar la producción de colágeno.

Resultados: La finalidad del AH es aportar volumen a esa parte hundida y atenuar así esa depresión: siempre que la técnica se realice correctamente, el resultado es muy bueno. El CO₂ produce una hiperoxigenación natural que aumenta la actividad del colágeno y la elastina. La piel se hace más densa y más firme. El efecto también es visible sobre patas de gallo y arrugas, que se atenúan gracias a esta redensificación cutánea.

Efectos secundarios: El riesgo más frecuente es la aparición de bultos y asimetrías.

Precio: Alrededor de 340 € la infiltración + 60 € la sesión de carboxiterapia (se recomiendan 5 de esta)

Ojeras

Las sombras oscuras que aparecen bajo los ojos tienen múltiples causas, entre ellas el afinamiento de la piel de los párpados